

las sus malévolas instituciones; el amiquilamiento de toda especie de autoridad, bajo cualquier forma que se presente, i para poner manos de las masas todos los instrumentos de trabajo, las máquinas, las materias primas de las tierras. *Anarquía i colectivismo*, tal es nuestro mote." I nadie negará al intrépido italiano que el mote se halla en perfecto acuerdo con sus deseos.

Si hubo algun delegado inglés, no quiso salir de la palabra.

Los españoles, por último, dieron la inesperada noticia de que su país se encontraba en cierto estado de confusion; i dijeron que debían ardientemente que llegase la hora de la "gran liquidacion." Mientras tanto, terminaron, "venganza" es nuestro grito de guerra. Estos fueron, como era de esperarse, los mas ambrosios i patibularios de todos.

A pesar de todo esto, a pesar de que no puede mostrarse más ridícula e inofensiva la Sociedad que celebra congresos de tal jaez, no creemos que deba despreciarse i descuidarse completamente su marcha. En el fondo de toda esa palabrería e impotencia, hai agravios reales, injusticias depasado ciertas, dolores respetables. La organizacion que se suponía a la sociedad no existe, no es una máquina preparada para echar al suelo la sociedad. Pero de esas de sus extravagantes aspiraciones e insensatos proyectos, hai una clase numerosísima que sufre i se desespera, la cual, si no ve en los gobiernos el sincero deseo de aliviar sus males i alijerar sus cargas, puede un dia exigir estrecha cuenta a sus despiadados explotadores.

(De El Mundo Nuevo de Nueva York).

layo, al bhotiya i al tamúlico. Pues bien, la razon por la cual no han descubierto los lingüistas mas de dos o tres familias de lenguas es mui sencilla, i es que no ha habido mas, i que ellos no han podido hacer otras. Las familias de lenguas son formaciones enteramente especiales, que son i deben ser la excepcion, no la regla, en el desarrollo de las lenguas. Seguramente fué siempre posible, aunque jamas necesario, en cuanto a mí se me alcanza, que el lenguaje humano saliese de sus condiciones primitivas, del estado salvaje en que crecia i se debilitaba al acaso. Si no hubiese mediado un acto de los antepasados de los semitas, arias i turianos, acto que considero espontáneo, todas las lenguas habrían sido siempre efimeras i sin consistencia, habrían bastado para las necesidades de las jeneraciones que pasan, habrían vejetado, creciendo i menguando alternativamente, aun adquiriendo a veces alguna solidez, pero debilitándose luego nuevamente al cabo de cierto tiempo. La idea que en ese caso nos formaríamos del lenguaje sería completamente distinta de la que de él tenemos hoy. Porque nosotros comenzamos por formarnos idea de una lengua, tomando por tipo esas lenguas excepcionales que fueron detenidas en la mitad de su crecimiento por influencias sociales, relijiosas o políticas, en todo caso extrañas a ellas, i luego incurriendo en un círculo vicioso, nos preguntamos con sorpresa porqué todas las lenguas humanas no se parecen a esas tres clases, enteramente excepcionales. Igual razon habria para admirarnos de que todos los animales no sean domésticos, o de que al lado de la anémona de los jardines haya variedades infinitas de la misma flor, que crecen a la ventura en los campos i praderas.

crear que el telescopio sea un instrumento peligroso para el descubrimiento de la verdad.

Si apartamos la vista del continente asiático, patria de las lenguas arianas, semíticas i turanas, para fijarla en el Africa, tambien nos será dado, gracias al estudio comparativo de los dialectos, afirmar que hubo una concentracion del lenguaje africano, cuyos efectos se manifiestan claramente en la uniformidad de los dialectos bantus o kafires, que se hablan desde el ecuador hasta el Keiskamma. Al norte de esta zona encontramos los dialectos semíticos bérbere i galla, i al sur, el hotentote i el bouchiman. De estas dos lenguas, la última ha sido apenas analizada hasta hoy, i se creo que la primera tiene conexión con los idiomas que se hablan en el Norte del Africa, de donde se supone que fué proscrita por la invasion de las tribus kafres. Es cierto que algunos eruditos han imaginado que existe afinidad entre la lengua de los hotentotes, los dialectos de Nubia i el antiguo ejipto; que, sean cuales fueren las relaciones que tenga con los idiomas vecinos, es indudable que pertenece a otra capa primitiva de lenguaje i de relijion formada fuera del continente asiático.

Lo dicho de Africa es aplicable tambien a América. En el Norte se hablan lenguas que atestiguan migraciones antiguas, pero casi no tenemos datos relativos a las relijiones primitivas. Sábese que hubo en el Sur, en Méjico i el Perú, dos centros de lenguaje i de política; i allí encontramos tradiciones curiosas, aunque poco dignas de crédito, referentes a un antiguo culto sólidamente establecido.

(Continuará).

SECCION CIENTIFCA.

LA CIENCIA DE LA RELIJION. (Continuacion). 2640

El caos que, al separarse, dejaban tras sí estos tres importantísimos agentes, fué desde entonces ménos confuso. La gran corriente de lenguaje de la cual eran como ramificaciones estos tres canales, no interrumpió su curso; el fuego sagrado en que se habian encendido estos tres altares no estaba del todo apagado, aunque reducido casi solo a humo i cenizas. Habia en todo el mundo un lenguaje i una relijion, pero éstos eran productos naturales, digámoslo así, que crecieron sin orden, al modo de una vejetacion salvaje, que no tuvieron i por consiguiente, no dejaron historia, i que por este motivo se sustraen al estudio realmente científico que se ha podido aplicar a las lenguas i a las relijiones de los chinos, de los semitas i de los arias.

Admiráanse algunos de que no hayan podido los lingüistas determinar más que tres familias de lenguas - o mas propiamente dos, pues apenas se puede dar este nombre a los idiomas turanos, al ménos con toda exactitud, hasta que se demuestre claramente que el chino es el centro de las dos ramas turanas, la septentrional i la meridional, hasta que se pruebe que el chino forma realmente la primera capa de esa masa fluctuante de idiomas que, fijándose i solidificándose posteriormente, dió origen, en el norte al tongúsico, al mongólico, al tártaro i al finlandes, i en el sur al taico, al ma-

En la familia turania, en que la concentracion no fué jamas tan completa como en las familias ariana i semítica, se notan todavia algunas huellas, bien que imperfectas, de lo que he llamado el crecimiento natural del lenguaje. Las diferentes capas de esta gran masa fluctuante de lenguas homojéneas, no tienen entre sí afinidades tan estrechas como las que se notan entre el hebreo i el árabe, el griego i el sanscrito; pero sí se advierten en ellas coincidencias aisladas, i semejanzas en la estructura jeneral, que pueden explicarse admitiendo una concentracion primitiva, seguida de un nuevo período de crecimiento independiente.

Sería cerrar voluntariamente los ojos a la luz no reconocer los rasgos prominentes que son comunes a todas las lenguas turanas del Norte; i sería imposible explicar las semejanzas que existen entre las lenguas húngara, lapona, estonia i finesa, de otro modo que por la hipótesis de una concentracion mui antigua verificada en cierto idioma de que esas lenguas fueron dialectos. La cosa es ménos clara respecto del grupo turanio meridional; pero confieso que me sorprende, no que haya tan pocos indicios que atestigüen una comunidad primitiva, sino la existencia misma de esos indicios, por raros que sean. El punto de contacto de las lenguas turanas del Norte i del Mediodía es el chino, pues las investigaciones de M. Edkins han demostrado que este idioma es la fuente del mongol i del manchú, así como del siamés i del tibetano. No hai razon para decir en absoluto estas cuestiones, ni ménos para hacerlo con precipitacion; mas no por eso debo permitirse al escepticismo dogmático poner trabas a la libertad de nuestras investigaciones; ni tampoco debemos dejarnos inducir a

VARIEDADES.

LA MAMA I LAS NIÑAS. (Conclusion).

Las de Moráles no se ocupan en nada; solo la madre suele de vez en cuando dedicarse a repasar la ropa, i a quitar o poner volantes a los vestidos de las niñas, o a arreglar los fichús del año pasado para que puedan servir en el presente, o a poner el cuerpo de un vestido blanco en la falda de un vestido negro, o viceversa, i a otras pequeñeces por el estilo, pero diez o doce veces al dia tiene que tirar la aguja, porque vienen visitas, i no está bien que las niñas las reciban solas, ademas de que siempre sucede que la mayor está sin peinar, i la mediana se está peinando, i la menor ya a peinar a la mayor.

Una cosa estraña sucede en casa de doña Nicolasa; que cada año se releva la guarnicion, es decir, que cada año van distintas personas a sus reuniones; hace dos años iban todos los escritores, poetas i periodistas de la villa, i el año pasado solo iba la oficialidad de la guarnicion, de aférez a capitán inclusive, i en el presente, solo van los vecinos de la casa. Esó sí, con la vecindad siempre está en buenas relaciones la intendenta, i muchas veces sucede que la niña mayor está en el cuarto principal, i la menor en el segundo, i la mediana en el bajo; i esto lo hacen no más que con objeto de hacer conocimiento con las personas que visitan a los vecinos, i estender de esta manera su ya impercedera fama.

I en tanto pasan los años, i las tres hijas de doña Nicolasa continúan sin novedad en su estado de merecer, i cada diez dias tienen dos de un humor de todos los diablos, porque su

* Véase sobre este punto mis lecciones On the Stratification of Language.

Avechuelo que hiciera pedestal
Del sacro busto de una diosa olímpica,
Se nombrara Jamas.
En tanto el cuervo, taciturno, tétrico,
Quedó sin otro acento articular,
Cual si el que lo animaba negro espíritu
En un vocablo comprendiera ya.
Ni un movimiento en su plumaje de ébano,
Ni un rumor descubria al animal;
Hasta que dije, con acento lánguido:
"Lo haré mi amigo i pronto volará;

"Desdichado," clamé; "el Señor benéfico
Te envía con sus ángeles la paz:
Apura, apura el delicioso bálsamo,
I cese tan continuo lamentar;
Olvida para siempre a tu Felicitas...."
Gritó el cuervo: "Jamás."
"Profeta de dolor, inmundo oráculo,
Ministro aterrador de Satanás,
Ora te envíe Belcebú del Tártaro
I te arrojaré aqui la tempestad
Para engañarme con falaz pronóstico,
O el destino infalible revelar.

18

CREPUSCULO.

El sol tocaba en su ocaso
I la luz tibia i dudosa
Del crepúsculo envolvía
La naturaleza toda.
Los dos estábamos solos,
Mudos de amor i zozobra,
Con las manos enlazadas,
Trémulas i abrasadoras,
Contemplando como el valic,
El mar i apacible costá